

REPUBLICA DE COLOMBIA.

*Excmo. del depur
lamento del Senado*

*Barmao 12 de junio de
1826 No. 2*

Circular

Gov. de la prov. de Guayana

N. 33

*El Sr. Secretario de estado del des-
pacho del interior me comunica con fecha
10 de mayo ult. La Ley siguiente*

El congreso ha acordado y el poder ejecutivo ha sancionado la siguiente ley.

Comunicada

El senado y cámara de representantes de la república de Colombia
reunidos en congreso.

CONSIDERANDO:

18 de julio

Que por una consecuencia de la dilatada guerra que ha sufrido la República cierta clases de hombres se ha desmoralizado hasta el extremo de atacar frecuentemente del modo más escandaloso la propiedad y seguridad individual del pacífico ciudadano, y que siendo indudable que la multitud de hurtos que se cometen con impunidad, nacen de los vagos, ociosos y mal entretenidos, que por desgracia existen en las poblaciones por el poco celo en los encargados de la policía y debiendo poner un pronto y eficaz remedio a este grave mal, escarmentando a aquellos, y exigiendo á estos la mas estrecha responsabilidad;

DECRETAN:

Art. 1.º En los delitos de hurto ó robo, los jueces letrados y los alcaldes municipales y parroquiales procederán al sumario y primeras diligencias para la averiguacion del delito y sus autores, á la aprension de estos y á la continuacion de la causa hasta dictar sentencia, aun en los dias festivos y sin interrupcion de momentos; y cualquiera omision ó negligencia que se notare en ellos y en los escribanos se castigará precisamente y sin disimulo por los tribunales superiores con multas desde cincuenta hasta quinientos pesos, y ademas con la deposicion de los empleos si las faltas fueren repetidas.

Art. 2.º Los intendentes, gobernadores y jefes políticos municipales cuidarán de que los jueces y alcaldes cumplan con su deber en la averiguacion de los delitos expresados en el artículo anterior, y aprension de los delinquentes, prestándoles al efecto los auxilios que necesitan; y de qualquiera omision que observaren en ellos y en los escribanos daran cuenta al tribunal competente para que se les castigue.

Art. 3.º Luego que alguno de los jueces, ó alcaldes referidos por cualquier medio ó conlucto, llegue á saber ó entender que se ha cometido un hurto ó robo, pasará en el momento á la casa ó sitio en que se hubiere verificado, acompañado del escribano que escopiere, quien nunca podrá excusarse de concurrir luego que se le llame, y si no hubiere escribano hará sus veces un vecino honrado que sepa leer y escribir. Llamará tambien peritos en las artes ó oficios para si fuere necesario hacer algun reconocimiento.

Art. 4.º A la práctica de las diligencias que haya de verificar el juez ó alcalde, concurrirá igualmente en las ciudades y villas el procurador municipal, y en las parroquias

el síndico parroquial para que se le den todo lo que crean conducente á la averiguacion del hecho y el juez ó alcalde no esperará á que ellos lleguen para empezar su procedimiento.

Art. 5.º Lueg que el juez ó alcalde llegue á la casa ó sitio en que se cometió el hurto ó robo, hará que se recojan por su presencia una razon circunstanciada de todas las señales y rasgos que en persona ó en el sitio hayan quedado de resultas de la ejecucion del delito, y también de los instrumentos y cualquiera otro objeto que hayan dejado los delincuentes, haciendo muy particular cuidado de que el testario no se borren, alteren ó ocurren dichas señales, efectos ó rasgos siguiendo ellos hasta que se perdieren, y allanando sin este objeto la casa que se creyese necesario.

Art. 6.º Los peritos harán cuantos reconocimientos, ensayos ó cotejos estimen necesarios; y jurando previamente decir con verdad lo que oyeren ó percibieren, y según su pericia entendieren, declararán lo que hubieren visto y oído, y el juez ó que haya tomado de las señales, armas ó cosas que hayan reconocido, y lo relacion que tengan con el hecho que se trata de averiguar, sobre todo lo cual el juez el procurador municipal ó síndico parroquial les harán las preguntas, y pedirán las aclaraciones que tuvieran por conveniente, estendiendose todo á continuacion de cada declaracion.

Art. 7.º El juez ó alcalde que proceda, recojerá todas las armas, instrumentos ó cosas que hayan dejado los delincuentes y que puedan servir á la averiguacion del delito ó descubrimiento de su autor ó autores, y sobre todo lo relativo á estos objetos examinará bajo juramento á las personas que hayan presenciado el hecho, á las que vivan en la casa ó en la inmediacion del sitio en que se hubiere cometido el delito, y á los que puedan dar noticias que sirvan á la averiguacion, ó citar otras que puedan servir.

Art. 8.º Si del procedimiento resultaren sospechas ó indicios contra alguna ó algunas personas, el juez ó alcalde procederá á su prision en clase de detenidas. Al efecto pasará á la casa en que vivan ó á la en que se hallaren, y allanándola, recogerá todos los muebles y demas que estime conveniente, y recojerá todas las armas, efectos, papeles, que tengan relacion con el delito, haciendo poner al escribano ó á quien haga sus veces, la diligencia correspondiente, y si hubiere sospechas de que las cosas robadas ó de que se hayan trasladado, ó existan en otra cualquiera casa ó sitio, el juez podrá ordenar que se hagan diligencias para averiguarlo, y practicará el mismo reconocimiento.

Art. 9.º Siempre que las personas que habiten las casas en que se hallaren las cosas robadas, no resulten cómplices, ó auxiliares del delito, ó receptores de las cosas, les tomará declaracion con juramento sobre cuanto el juez ó alcalde les preguntare, y les dará el mayor esclarecimiento del hecho y sus autores; pero si resultaren cómplices, auxiliares ó receptores, se les reducirá á prision inmediatamente.

Art. 10. Resultando probado el delito y sus autores por el testimonio de un solo testigo idoneo, con dos indicios mas, ó argumentos graves, que convengan al mismo fin y persuadan á la prudente racional credulidad de ser el delincuente, no habrá necesidad de examinar otros personas aun cuando aparezcan citadas.

Art. 11.º Para que se aprendan y reduzcan á prision en calidad de detenidos los indiciados de autores, cómplices, auxiliares ó receptores del delito de hurto, no es necesario que se hayan reducido á escrito las diligencias de que tratan los artículos anteriores, sino que bastará que al juez ó alcalde le conste por lo que haya visto, oído ó por lo que haya oído á las personas de cuyo testimonio se debe componer el sumario, que se ha cometido el delito y que resultan indicios contra las personas que han de reducirse á prision.

Art. 12. Formado el sumario y puestas por escrito las diligencias de que trata el artículo 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º y 10.º lo que deberá verificarse y sin escusa en el término de 48 horas; dentro de las 24 siguientes se le recibirán esposiciones instructivas, si los reos, á sus cómplices y auxiliares, si estuvieren presos; y si de sus esposiciones resultaren algunas citas, se evacuarán inmediatamente.

Art. 13.º Los indiciados de autores, cómplices ó auxiliares en un hurto ó robo quedan estar incomunicados absolutamente hasta que se les tomen sus declaraciones previniéndolo así el juez ó alcalde que estuviere procediendo.

Art. 14.º Concluidas las diligencias de que habla el art. 12. se remitirán los autos con el sumario, armas, instrumentos y efectos al juez letrado, ó alcalde municipal que haga sus veces, sino hubieren sido ellos los que han procedido, y la remision se hará con la debida custodia.

Art. 15.º Recibidos los reos y el sumario por el juez letrado ó alcalde municipal competente ó cuando estos han procedido practicadas las diligencias de que trata el artículo 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º y 12.º se dictará en el mismo día auto de prision, y esta se verificará con arreglo al art. 161. de la constitucion. Ato con que el proceso se pasará al procurador municipal que hará de fiscal, para que cuando se acusacion, ó espese el concepto que crea justo si el fiscal pidiere se practiquen algunas diligencias, se practicarán en el día, si ha de ser en el mismo lugar; ó dentro del término de la distancia, si han de practicarse fuera, y practicadas que fueren, inmediatamente se devolverá todo al fiscal para que proponga la acusacion en el termino ya indicado.

Art. 16.º Cuando el procurador municipal no pusiere acusacion por que no crea probado el delito, por que no halle vastantes los indicios en virtud de los cuales se ha procedido, ó por que los juicios desvanecidos, aquellos á quienes no se acusa serán

puestos en libertad, sin perjuicio de que si en la continuacion del proceso resulten pruebas contra ellos se les reduzca nuevamente á prision, y se les siga la causa.

Art. 17.º Estendida la acusacion, el juez acto continuo pasará á tomarles confesiones á los reos, y en este acto se hará la lectura que previene el art. 165. de la constitucion, y que reconozcan las armas, instrumentos, efectos y cosas que se hubieren recojido, y en este mismo acto se les harán los cargos que resulten del sumario y de la acusacion, y esta diligencia se practicará dentro de 24. horas precisas. Concluida la confesion se prevendrá á los reos que si no quieren defenderse por sí, nombren defensores, y al efecto se les presentará lista de los abogados que hubiere en el lugar en ejercicio de su profesion, y si no los hubiere en el lugar, de los vecinos que no siendo empleados en destinos del ramo ejecutivo, judicial ó de hacienda, puedan cumplir con este encargo.

Art. 18. Los abogados ó vecinos que fueren nombrados defensores, no podrán excusarse de este encargo, á no ser que estuviessen gravemente enfermos, y si se excusaren el juez los compelerá á hacer la defensa con multa hasta de 50. pesos.

Art. 19.º Tomadas las confesiones, acto continuo se recibirá la causa á prueba por el término de seis dias, si las pruebas hubieren de practicarse en el mismo lugar; pero si fuere preciso que ellas se practiquen en otro lugar, se concederá á mas de los seis dias el término preciso de la distancia de ida y vuelta. El auto en que se reciba á prueba la causa, se notificará dentro de 2. horas de dictado al fiscal y defensores.

§. 1.º Cuando el delito se ha cometido en el mismo lugar en que reside el juez de primera instancia, y alli se han aprendido el reo y las cosas hurtadas ó robadas nunca se concederán mas de los seis dias de prueba.

§. 2.º En el término que se concede para la prueba, se instruirá tambien la de tachas.

§. 3.º En el término de prueba se evacuarán las citas que hayan dejado de evacuarse en el sumario, si lo pidiere alguna de las partes.

Art. 20.º Concluido el término probatorio, el juez de oficio conferirá traslado al fiscal y al reo, quienes lo evacuarán dentro de veinte y cuatro horas.

Parágrafo unico.—Este término es improrrogable aunque haya muchos reos. Los defensores ocurrirán á la escribania á ver el proceso, imponerse en el y hacer sus apuntamientos para la defensa, la que formarán dentro del tiempo espresado, y la entregarán al escribano media hora antes de cumplirse las veinticuatro.

Art. 21.º Con citacion de las partes y consejo de asesor letrado si el juez no lo fuere, pronunciará sentencia dentro de tercero dia; sino hubiese en el lugar asesor, el juez en el mismo dia que se concluya la causa para sentencia, la dirigirá por posta al letrado mas inmediato que tenga por conveniente, quien aconsejará dentro de tres dias.

Parágrafo unico.—En estas causas ningun asesor letrado podrá excusarse á menos que tenga una imposibilidad fisica para dár su dictamen, ó impedimento de consanguinidad ó afinidad con arreglo á las leyes, ó que haya defendido á alguna de las partes.

Art. 22.º Pronunciada la sentencia, se consultará el propio dia á la corte superior, si residiere el tribunal en el mismo lugar; y si fuere en otra parte, por el primer correo. La corte superior dictará sentencia dentro de seis dias, y sea que ella confirme ó revoque la de primera instancia, se llevará á efecto.

Parágrafo unico.—La sentencia de la corte superior se pronunciará por lo que aparesca de los autos, y sin admitir otras pruebas que las que ya obraren en el proceso. Luego que se recibiere este por el presidente del tribunal, se nombrarán por el defensores á los reos, y los nombrados sin sacar los autos de la secretaria respectiva, ocurrirán á ella á imponerse y hacer sus apuntamientos para la defensa, que deberán entregar al secretario á lo mas tarde en el acto de hacerse la relacion.

Art. 23.º Nunca se suspenderán las causas de hurto ó robo contra reos presentes, por que hubiere algunos ausentes: se continuará por todos sus trámites aunque no se hayan aprehendido en todo el curso de ellas los ausentes, y cuando estos se aprehendan, si las causas de los que estaban presentes se hallaren ya concluidas se agregarán, y sino estuvieren concluidas, se sacará testimonio de ellas en la parte conducente para agregarlo.

Art. 24.º Los jueces y fiscales de las cortes superiores que por abandono, negligencia ó descuido dejen de cumplir con lo prevenido en esta ley, serán castigados con una multa desde cincuenta hasta quinientos pesos ó con una suspension desde dos hasta seis meses, ó con la deposicion de su empleo, si las faltas fueren repetidas á jnio de la alta corte.

Parágrafo unico. En iguales casos incurrirán en las mismas penas respectivamente y á juicio de las cortes superiores, los secretarios, oficiales, abogados y defensores y cualesquiera subalternos de dichas cortes.

Art. 25.º En los juicios sobre delitos de hurto ó robo queda derogado todo fuero, y los que gozaren de alguno privilegiado, deberán declarar ante el juez que conosca de la causa sin necesidad de previo permiso de su superior respectivo.

Art. 26. Los que en número de dos ó mas personas entran por la noche en las casas escalando, fracturando ó haciendo violencia de cualquier modo, sufrirán la pena de muerte.

Art. 27.º Los que para ejecutar un hurto ó robo hicieren uso de armas, sufrirán la pena de muerte, si fueren mayores de diesisiete años, y sino alcansaren á esta edad, pero fueren mayores de quince, serán condenados á presidio por el término de cinco á diez años.

Art. 28. Los ladrones que hubieren cometido el hurto ó robo sin la calificación y

LBB
C718
1826
6

04-96

circunstancias de las leyes y los artículos anteriores, ser bano por el término de diez y ocho años.

Art. 29. Los jueces letrados y municipales por vagos y mal entretenidos que están en el lugar o lugares de su distrito.

1.º Al que sin oficio, inbentendado, haciendo venga la subsistencia por medios licitos y honrados.

2.º Al que aun teniendo alguna renta o sueldo, no se dedica a otro empleo que el de casas de juego, compañías, o a otros juegos de azar, o a pechosos y ninguna demostración de empuer destino a otra ocupación útil.

3.º Al que sin lesion bastante que le impida ejercer algún oficio arte u industria útil, anda de puerta en puerta pidiendo limosna.

4.º Al hijo de familia que mal educado, vive en su casa y en el pueblo sin aplicación a la carrera a que estos le han destinado.

5.º Al que tuviere una conducta manifiestamente relajada y que estuviere distraído en juegos, en casinos y en casas de prostitutas.

6.º Al que teniendo oficio no lo ejerce, o lo hace de otro, sin motivo justo para no ejercerlo.

7.º Al que teniendo algún oficio, destino u ocupación útil, sin causa justa lo abandona y se entrega a la ociosidad.

8.º Al que a pretexto de jornalero, oficial o aprendiz de algún oficio, si trabaja en día, lo deja de hacer en muchos, y el tiempo que debía estar ocupado lo gasta en la ociosidad.

9.º A los muchachos forasteros en los pueblos, que andan en ellos prófugos sin destino.

10.º A los muchachos naturales de los pueblos que por haber quedado huérfanos o por descuido de sus padres u abandonan su educación, no tienen otro ejercicio que el de pedir limosna.

11.º A los que andan en cada pueblo, o de uno en otro solicitando limosnas y efectos, que segun la prudente estimación del juez no producen lo necesario para mantenerse el tratante y su familia si la tuviese.

12.º Los que con pretexto de estudios viven sin sujeción a sus respectivos superiores, res, sin cumplir con las obligaciones escolares, y entregados a la ociosidad.

Art. 30. Los vagos comprendidos en cualquiera de las clases espuestas en el artículo anterior serán condenados al servicio de la marina por dos o tres años, para cuyo efecto el juez que los ha ya condenado los remitirá al gobernador de la provincia para que este los remitirá al comandante de marina mas inmediato, costeandose su conducción de las rentas municipales de los lugares por donde transiten.

Art. 31. La validez de vago se justificará por información sumaria de tres testigos con tes sobre la vagancia y su clase, la que se practicará con citación del procurador municipal.

Art. 32. Practicada la información se oirá al procurador municipal, quien inmediatamente introducirá la acusación si la creyere de justicia, y el juez entonces procederá a la prisión del acusado y a tomarle su confesión, haciéndole los cargos que le resulten de la sumaria y de la acusación, y sino diere descargo alguno que se considere lejana se dictará la providencia correspondiente contra el.

Art. 33. Si el sindicado de vago, ocioso o mal entretenido alegare tener ocupación conocida, lo acreditará dentro de tercero día, justificando si espuciese ser labrador, en tierras propias o ajenas en que trabaja, y lo mismo si alegare profesar algún oficio o industria, mostrando cual es su taller propio o ajeno, y el maestro u oficiales con quienes trabaja continua y efectivamente.

Art. 34. Concluido el término de los tres días, se dictará sentencia que se notificará al procurador municipal y al reo, y se ejecutará inmediatamente sin que haya lugar a consulta ni otro recurso, excepto el de queja conforme al artículo ciento setenta y cuatro de la ley orgánica de tribunales.

Art. 35. La facultad que se concede por esta ley a los jueces letrados y a los alcaldes municipales para proceder contra los vagos, no altera ni disminuye en nada la que tienen los jefes políticos municipales para perseguir a los mismos vagos, y destinarlos a los trabajos de policía de los lugares con arreglo al artículo sesenta y uno de la ley de ocho de mayo de mil ochocientos veinticinco, año decimo quinto, sobre el gobierno político y económico de los departamentos.

Art. 36. Se derogan las leyes anteriores en lo que sean contrarias a la presente.

Dado en Bogotá a primero de mayo de mil ochocientos veintiseis-décimo sexto. El presidente del senado—Luis A. Baralt.—El presidente de la cámara de representantes—Antonio Arboleda.—El secretario del senado—Luis Vargas Tejada.—El diputado secretario—Don Antonio Palacio de gobierno en Bogotá a 3. de mayo de 1826-16.—Ejecutóse.—Palacio de P. SANTANDER.—Por S. E. el vice-presidente de la República—Don Antonio de poder ejecutivo.—El secretario de estado del despacho del interior—Jose Manuel Carrero.

La comunico a V. S. p. a su inspección, y a la ejecución y cumplimiento en el departamento de Santander.

En el punto de la ciudad de Bogotá a 1.º de mayo de 1826.—Don Antonio Carrero.

Publicuese y circule.

J. O. Conde.

